Hijos del Siglo de las Luces

Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)

Juan Fermín Vílchez de Arribas RBA. Barcelona, 2011 480 páginas. 40 euros

Por Javier Valenzuela

TECNOLOGÍA Y libertad son los progenitores de los periódicos, así que no es de extrañar que los españoles hayan conocido sus mejores tiempos en la II República y los primeros lustros de la actual democracia, como señala Fermín Vílchez en su *Historia gráfica de la* prensa diaria española. Más curiosa resulta la actualidad de una de las muchas historias recogidas en este libro, la de la conferencia que, el 6 de febrero de 1933, pronunció Corpus Barba en el teatro Alcázar de Madrid, ante una concurrida asistencia de la que

formaban parte Unamuno y Ortega y Gasset. Dijo el escritor y periodista: "El Parlamento es el órgano de los partidos, que son minorías organizadas, pero la Prensa lo es de la opinión pública, que es la mayoría del país. Y es muy peligroso reducir la política al Parlamento". Ya entonces un libertario como Corpus Barga expresaba el profundo desencanto de hoy con la partitocracia.

Eran aquellos buenos tiempos para los diarios de papel. Las técnicas de composición e impresión habían avanzado mucho y España estrenaba libertades, entre otras la de Prensa, consagrada en el artículo 34 de la Constitución de 1931. Había sed popular de informaciones y opiniones, y, sin televisión y con una radio aún en pañales, los periódicos eran el principal modo de satisfacerla. Según el recuento de Vílchez. Madrid tenía 30 diarios; Barcelona, 27; Bilbao, 8; Valencia, 7; Sevilla, 6, y Zaragoza, 4. Los había de todas las

líneas editoriales: católicos y anticlericales, monárquicos y republicanos, liberales y conservadores, alfonsinos y carlistas, burgueses v sindicalistas, socialistas v comunistas, anarquistas y catalanistas. Los periodistas tenían prestigio social y en las Cortes Constituyentes de 1931 se habían sentado 47 de ellos. La historia había comenzado en el Siglo de las Luces, el 1 de febrero de 1758, con la publicación en Madrid del primer ejemplar del Diario noticioso, curioso, erudito y comercial público y económico. En la obra de Vílchez, fruto del trabajo de muchos años y documentada con cientos de excelentes reproducciones de portadas, esa historia de los periódicos españoles se despliega a lo largo de más de dos siglos, hasta el nacimiento, el 4 de mayo de 1976, pocos meses después de la muerte de Franco, de EL PAÍS, un periódico que lo revolucionaría todo, la forma y el fondo.

El periodista granadino trabaja ya en una

segunda entrega de este monumental trabajo. Promete contar lo ocurrido en los últimos tiempos hasta llegar al actual interrogante angustiado de la Prensa escrita sobre su papel en un universo dominado por la instantaneidad de Internet y los medios audiovisuales. Entretanto, parece recomendable que los que practican en España el oficio de periodista, que no desaparecerá en ningún caso, conozcan su historia, sepan que la cabecera más longeva fue Diario de Barcelona (1792-1993); que los periódicos más antiguos existentes en la actualidad, Faro de Vigo y El Norte de Castilla, datan de la década de 1850; que *La Vanguardia* solo publicaba en su portada anuncios y esquelas; que *Abc* tuvo durante la Guerra Civil una edición franquista en Sevilla y otra republicana en Madrid, y que, en el último tramo de la dictadura, Pueblo fue un periódico rompedor en aspectos formales mientras que Madrid, Tele/eXpres e Informaciones pugnaban por contar cosas que el régimen no quería que se contasen. Y, por cierto, que ya a finales del siglo XIX y comienzos del XX hubo un diario que se llamaba El País. Era republicano. •